

## Rachel de Queiroz en Caminos de Piedras: una mirada autobiográfica

*Rachel de Queiroz em Caminhos de Pedras:  
uma mirada autobiográfica*

*Rachel de Queiroz as portrayed in Stone Path:  
an autobiographical glance*

Lilian Adriane Ribeiro

**Resumen:** este artículo analiza aspectos autobiográficos de la escritora Rachel de Queiroz en la novela *Caminho de Pedras* (1937), en el que ubico a la protagonista y su obra al contexto histórico, político y social de Brasil en la época de la Dictadura de Getúlio Vargas. Para lograr los objetivos, analicé el corpus bajo las referencias teóricas, di énfasis en las discusiones sobre la relación entre literatura y autobiografía.

**Palabras claves:** autobiografía, literatura, protagonista.

**Resumo:** neste artigo, são analisados aspectos autobiográficos da escritora Rachel de Queiroz no romance *Caminho de Pedras* (1937), situando a protagonista e a obra no contexto histórico, político e social do Brasil à época da Ditadura de Getúlio Vargas. Para estes objetivos, o *corpus de análise* foi examinado à luz de referencial teórico, com ênfase nas discussões sobre a relação entre literatura e autobiografia.

**Palavras-chave:** autobiografia, literatura, protagonista.

**Abstract:** the present paper analyzes aspects of the author's – Rachel de Queiroz – autobiographical accounts displayed in the novel called Stone Path published in 1937 by setting the protagonist, and the novel as a whole, against the Brazilian historical, political and social context of Getúlio Vargas dictatorship. Emphasis is given to the discussions about the relationship between literature and autobiographical accounts.

**Keywords:** autobiography, literature, protagonist.

---

**Lilian Adriane dos Santos Ribeiro** es Licenciada en Filología Portuguesa con Mención en Español por la Universidad de la Amazonia, Master en la enseñanza de español como lengua extranjera por la Universidad de Salamanca-España y Doctora en Literatura Española y en Mujer, Comunicación y Escrituras, del Departamento de Literatura Integradas de la Universidad de Sevilla-España. Socia del GEPEN (Grupo de Estudios e Investigación Eneida de Moraes sobre Mujer y Relaciones de Género (GEPEN/UFPA-Universidad Federal de Pará), socia de Audem (Asociación Universitaria de Estudios de las Mujeres) e investigadora del Grupo Escritoras y Escrituras – Universidad de Sevilla.  
**Correo:** [lidriany@hotmail.com](mailto:lidriany@hotmail.com)

---

## INTRODUCCIÓN

La novelista hace una descripción detallada de la sociedad, de la política y un análisis aislado de cada personaje. Los dramas colectivos se analizan de forma aislada. En *Caminho de Pedras*, Queiroz narra el contexto de la dictadura de Vargas en Brasil (1930-1937), los momentos políticos e históricos que se reflejan en los comportamientos, en los deseos y en la lucha de los personajes.

Rachel de Queiroz en su novela narra la fundación de una célula del PCB (Partido Comunista de Brasil). Relata los dramas, las luchas, las reuniones de los comunistas, las cárceles, las torturas y sus charlas con los operarios. Fortaleza se convierte en una ciudad de lucha y de defensa de las clases oprimidas; un movimiento que intenta erguirse contra la estructura social capitalista. Rachel nos describe el momento histórico y político de Fortaleza: “É preciso lembrar que a década de 1920, no Brasil, foi uma década política: nela começou entre nós a agitação social. Os grupos eram pequenos e a repressão, forte. [...] Ser comunista, então, era uma coisa tão perigosa quanto ser terrorista hoje”<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> QUEIROZ, Rachel de, & QUEIROZ, M<sup>a</sup> Luísa de (2010), *Tantos Anos*, José Olympio, Rio de Janeiro, p. 76.

En la novela, la literata muestra la participación de las mujeres brasileñas en las actividades revolucionarias de los años 30, más exactamente la actuación que tuvieron

en la lucha contra el ascenso nazi-fascista y en la preparación de la revolución comunista. Un tiempo fuertemente ideologizado, dividido por orientaciones políticas contrarias y excluyentes: liberalismo. Sólo se reconocían dos clases: la burguesa y el proletariado y quien estaba a favor de una, estaba en contra de la otra.

La llamada “Eras Vargas” comienza con la Revolución de 1930 y termina con la deposición de Getúlio Vargas en 1945. Es caracterizada por el aumento gradual de la intervención del Estado en la economía y en la organización de la sociedad y también por el creciente autoritarismo

y la centralización del poder. Se divide en tres frases distintas: Gobierno Provisorio, Gobierno Constitucional y Estado Nuevo.

Aqui no Brasil a nossa situação era terrível porque estávamos em pleno Estado Novo. E nós, os intelectuais de esquerda, os escritores, os jornalistas, éramos exatamente os mais massacrados. Aqueles que tinham se comprometido no putsch de 1935 ainda estavam presos. Realmente, tudo o que houve aqui durante os governos militares, a tortura, os assassinatos, os desaparecimentos de pessoas, etc., não chegou àquele clima de terror que atravessávamos durante a Segunda grande guerra; principalmente porque não havia para nós, no ambiente internacional, nada que denunciase as iniquidades que se cometiam no Brasil. Nós também sofremos muito, então<sup>2</sup>.

La novela *Caminho de pedras* sale a la luz en pleno Estado Nuevo de Getúlio Vargas.

En 1937 lança o romance *Caminho de Pedras* pela José Olympio. Decretado o estado novo, exemplares de seus romances são queimados, por ordem da Sexta Região Militar de Salvador, sob a acusação de subversivos. Por força de sua militância política, permanece detida por três meses na sala de cinema do quartel do Corpo de Bombeiros de Fortaleza. “Foi uma prisão amena: os bombeiros faziam serenata para mim todas as noites”, confessa<sup>3</sup>.

Con el golpe de Estado 1937<sup>4</sup>, ocurre un largo período de reflujo del Movimiento Feminista, que se mantiene hasta las primeras manifestaciones

<sup>2</sup> Op. cit., pp. 137-138.

<sup>3</sup> CLB, op. cit., p. 12.

<sup>4</sup> En el 30 de septiembre de 1937, cuando se aguardaban las elecciones presidenciales previstas para enero del 1938, a ser disputadas por José Américo de Almeida y Armando de Sales Oliveira, que apoyaron la revolución de 1930, fue denunciada, por el gobierno, la existencia de un supuesto plano comunista para tomar el poder. Este plano quedó conocido como el Plano Cohen, y después se descubrió haber sido forjado por un adepto del integralismo, el capitán Olímpio Mourão Filho, el mismo que daría inicio a la Revolución de 1964. Con la conmoción popular causada por el Plano Cohen, con la inestabilidad política generada por la Intentona Comunista, con el miedo de nuevas revoluciones comunistas y con las segundas veces en que fue decretado el estado de sitio en Brasil, fue sin resistencia que Getúlio Vargas dio un golpe de estado y instauró una dictadura en el 10 de noviembre del 1937, a través de un *pronunciamiento* transmitido por la radio a todo el País

de los 70. Es de vital importancia porque va a diferir esta generación de mujeres de aquellas que las precedieron en la lucha por la participación pública. La organización da a los individuos la seguridad de la definición de su papel y de su estatus. En el caso específico de las mujeres, cuya actividad pública aún no era legitimada socialmente, el hecho de presentarse afiliadas

<sup>5</sup> DUTRA, Eliana (1997), *O ardil autoritário: imaginário político no Brasil dos anos 30*, Rio de Janeiro, Ed. UFRJ, p. 23. (La traducción es mía).

a las organizaciones les atribuyó elementos de identidad social, fundamental para el desarrollo de una conciencia feminista. La organización es el “lugar privilegiado que el imaginario encuentra en la lucha por el reconocimiento”<sup>5</sup>.

## 1. Análisis Autobiográfico de *Caminho de Pedras*

El título de la obra tiene un sentido metafórico porque refleja el contexto en el que se escribió la novela. *Caminho de Pedras* se refiere a los caminos oscuros de la vida, las piedras son los obstáculos que estas dos mujeres: la protagonista y la autora tuvieron que superar en su infancia, adolescencia, como mujer, como madres, como esposas, pues fueron profesionales en una década en que la mujer estaba excluida de la vida social y su única participación se fundamentaba en misiones pasivas, sólo desarrolladas dentro de su hogar, donde tenían la obligación moral y social de cuidar de los suyos. Las piedras fueron todos los conceptos y roles que estas mujeres tuvieron que romper para llegar a ser sujetos productivos de pleno derecho y actuar como únicas dueñas de su destino.

*Caminho de pedras* marca el reposicionamiento de Rachel de Queiroz frente al partido comunista. El título de esta nueva novela no es aleatorio. Se trata de un libro sobre la organización partidaria en Ceará, sus mecanismos autoritarios, sus prejuicios, e inestabilidades. Como tema central, la novela muestra el romance de Noemi y Roberto, periodista que llega a Fortaleza con la misión de ayudar en la fundación del Partido Cearense. Noemi también se hará miembro de la organización, en el comienzo de la obra estaba casada y era madre de un niño llamado “Guri”. Una vez más, tenemos un personaje femenino comprometido con la causa social, que

no teme desafiar las convenciones y romper con un matrimonio estable en función de hacerse dueña de su propio destino. Otra vez el amor se revela fracasado, desencuentro. La protagonista pierde el hijo, que muere de fiebre súbita, Roberto va a la cárcel, desterrado, ella se queda embarazada, sola, desempleada, sube “una ladera de piedras, despacito”, rumbo a un futuro dudoso<sup>6</sup>.

*Caminho de Pedras* fue la tercera novela publicada por la escritora cearense. En ella cuenta las vivencias, y lo cotidiano, de los trabajadores y de los intelectuales que, en Fortaleza, lucharon por una concienciación social con el principal objetivo de organizar un Partido Comunista en Ceará. En el momento de la escritura de esta novela, la autora se volcó en la organización de una sede regional del PC en Fortaleza. En sus memorias la autora cuenta que ya estaba extremadamente politizada y “comunizada” cuando fue invitada a recibir el Premio Graça Aranha en 1931, entonces se asoció definitivamente al Partido Comunista y asumió algunas funciones en la Célula de Fortaleza. En Río de Janeiro, le dieron las primeras órdenes del Partido:

<sup>6</sup> HOLLANDA, Heloisa Buarque de (2005), *Rachel de Queiroz*, Rio de Janeiro, Global, Coleção Melhores Crônicas, p. 19. (La traducción es mía).

<sup>7</sup> QUEIROZ, R. & QUEIROZ, Maria Luisa (2010), *Tantos años*, op. cit., p. 39.

Pois, nessa vinda para o Rio de Janeiro em 1931, eu trouxe uma carta de Hyder para Mário Magalhães, me apresentando a ele e a Nise da Silveira[...]. Ao voltar para o Ceará, em 1931, após dois meses no Rio, eu levava credenciais do Partido e a missão de promover a reorganização dos destroços do Bloco Operário e Camponês e instalar em Fortaleza uma nova Região. Como em Fortaleza o grupo era muito pobre em pessoas de instrução melhor, operários, na maioria, fiquei como uma espécie de consultora, por causa dos meus contatos no Rio. Inscrevi-me, então, como membro do Partido<sup>7</sup>.

Son muchos los momentos de tensión descritos por la autora en esta obra, por ejemplo, en aquellos en los que la policía persigue en secreto a los militantes en los locales de reunión.

Sempre vigiada pela polícia, quando escrevia para mamãe [...] essas cartas eram interceptadas e lidas pelos policiais que achavam ser a carta portadora de informações num código secreto e que “sobradão” era, por certo, algum companheiro na clandestinidade<sup>8</sup>.

Rachel de Queiroz nos muestra, con el personaje Noemi, una mujer que avanza y se destaca entre las demás, principalmente en el sentido de tener coraje de enfrentar, e incluso romper, con el medio social en que vive (trabajo, partido político, amigos, etc.), para realizar sus ideales y

<sup>8</sup> Op. cit., p. 75.

<sup>9</sup> DUARTE, Eduardo de Assis (1999), “Rachel de Queiroz: mulher, ficção e história”, em ANAD, Silvia (Org.), *Mulheres: cinco séculos de desenvolvimento na América* (capítulo Brasil), Belo Horizonte, FIFCH, p. 389. (La traducción es mía).

<sup>10</sup> CAMARGO, Luís Gonçalves Bueno de (1997), *Romance proletário em Rachel de Queiroz vendo o lado de fora pelo lado de dentro*, op. cit., pp. 27-28. (La traducción es mía).

ser feliz. La exposición de ese deseo de vivir sumida en una posición que se haya escogido, para una mujer de la época de Rachel, puede ser considerado como algo innovador. Noemi hace de su lucha socialista una búsqueda de la libertad que se amplia también al plano de la realización personal y amorosa. El camino de piedras del activismo es el puente para la realización y afirmación de la mujer en el universo patriarcal y provinciano<sup>9</sup>.

La otra parte de la novela queda dominada por la temática amorosa y por la superación de una moral convencional, teniendo como punto de partida un triángulo amoroso. Pero, por encima de eso, lo que *Caminho de pedras* muestra es el distante entre el intelectual y el obrero, el problema de la legitimación del intelectual dentro de los movimientos revolucionarios de izquierda<sup>10</sup>.

Instada por el equipo de *Cadernos de Literatura Brasileira* (1997:27), al responder si *Caminho de pedras* fue una reacción al intento del partido comunista de censurar *João Miguel*, la escritora respondió que no le dio importancia alguna a su ruptura con el partido, pero al referirse a la cuestión de la censura, aseguró que, de pronto, en la primera reunión del partido, el intelectual “era puesto en su sitio, en el de ciudadano de segunda

clase, porque los reyes del mundo eran los operarios”, y extrapoló que en *Caminho de pedras* había enseñado eso<sup>11</sup>.

A ella la trataron de la misma manera, de forma hostil por ser burguesa e intelectual, como detalla en la obra, del mismo modo al que los operarios trataban a los burgueses desertores. La propia escritora cuenta en su libro de memorias que fue elegida por el partido no por méritos propios, sino por ser capaz de escribir y mecanografiar, porque muchos de los operarios no sabían ni leer ni escribir.

Obedeci, de má vontade. Mas na província, de onde eu vinha, fazia-se, entre os comunistas, muita questão da disciplina, no caso especial dos “intelectuais”. Os operários, que compunham a aristocracia dos grupos marxistas, exigiam de nós obediência cega. Os intelectuais eram por eles considerados uma espécie de subclasse, pouco merecedora de confiança<sup>12</sup>.

La ficción marcará, por así decirlo, su emancipación intelectual, en la medida en que es una clara denuncia de los engranajes autoritarios y obscurantistas del Partido. Pues el resentimiento de algunos intelectuales de izquierda es mostrado como denuncia en *Caminho de Pedras*. Como algunos de aquellos que rompieron con el PC en los años treinta, Rachel se integró en los grupos de izquierda trotskistas, que tuvieron hegemonía entre la intelectualidad de izquierdas cuando la reorganización comunista (1930-34)<sup>13</sup>. Junto al primer marido, la autora cearense tuvo contacto en São Paulo con Lívio Xavier, Mário Pedrosa, Aristides Lobo, fundadores del movimiento ‘bolchevique-leninista’.

Todos estos aspectos son bastante próximos a las circunstancias vividas por Rachel en la vida real. En aquella época en la que Brasil pasaba por un periodo de fuerte represión con la Revolución de la década

<sup>11</sup> FRANCESCHI, Antônio F. (Org). (1997), *Rachel de Queiroz*, 1ª. ed., São Paulo, Instituto Moreira Salles, p. 27, y BARBOSA Maria de BARBOSA, Mª Lourdes (1999), op. cit., p. 83. (La traducción es mía).

<sup>12</sup> QUEIROZ, R & QUEIROZ, Mª (2010), *Tantos anos*, op. cit., p. 43.

<sup>13</sup> QUEIROZ, R & QUEIROZ, Mª (2010), *Tantos anos*, op. cit., p. 43.

de los 30<sup>14</sup>. La autora personifica en Roberto, el amante de Noemi, la protagonista, muchas de sus experiencias. Al igual que le pasó a él en la novela, la autora se encargó de recuperar el antiguo “Bloco Camponês”, es decir, tuvo la misión de crear una célula del PC en la ciudad de Fortaleza. Queiroz también ha participado en muchas reuniones y manifestaciones comunistas, estas se hacían en clandestinidad; había que tener mucho cuidado con los papeles, los documentos, los libros, etc.

<sup>14</sup> El 3 de noviembre de 1930, la junta militar pasó el poder a Getúlio Vargas y éste se convirtió en Jefe del Gobierno Provisorio con amplios poderes. La constitución de 1891 fue anulada por Getúlio, y se gobernó a través de decretos.

<sup>15</sup> Vid. FRANCESCHI, Antônio F (Org). (1997), op. cit., p. 127; BRUNO, Haroldo (1977), *Rachel de Queiroz*, Rio de Janeiro, Cátedra, pp. 106-107. Entrevista de Felipe Araújo con Raquel de Queiroz, titulada: *Os Anos da Razão*, op. cit. y la entrevista de Rachel de Queiroz, publicada en la Revista Brazzil, sob el título de “Uma Doce Anarquista”. (Traducida del inglés por Maria Esther Torrinho). <http://www.brazzil.com/p25dec96.htm>.

<sup>16</sup> CBL (1997), op. cit., p. 36. (La traducción es mía).

Rachel de Queiroz, ha presenciado muchas detenciones de sospechosos, algo muy común por entonces. Ello lo refleja en la obra en la que se encuentran diversos relatos sobre la entrada en prisión de algunos de sus camaradas del PC. La propia autora fue encarcelada muchas veces durante su militancia en el Partido Comunista<sup>15</sup>.

Las obras de Queiroz son ricas en detalles históricos, relata todas sus vivencias en Fortaleza y en Río de Janeiro, allí ambientó partes de algunas de sus novelas. Rachel, en una entrevista concedida a la revista *Cadernos de Literatura Brasileira*, acerca de la presencia del regional en su obra, comenta: “la ficción funciona así, no salimos de nuestro origen, no importa donde estemos”<sup>16</sup>.

A través de cada uno de los personajes cuenta la historia de diferentes formas de vivir, unos modos que con total seguridad presenció durante su militancia comunista. Lo curioso es que en la vida real, la escritora y su grupo militante también se reunían en la Praça da Estação do Méier para participar en los mítines o debates comunistas. Una vez más nos encontramos con otro rasgo autobiográfico. También nos cuenta las artimañas para burlar a la policía.

El narrador discute la socialización sexual de la mujer en el sexto capítulo. La escritora nos muestra la mentalidad de muchos hombres de aquella sociedad de la década de los 30. A la mujer se la adoraba y se la deseaba solamente por su belleza, se la trataba como a un objeto sexual, cuyo fin era darle placer al hombre. E incluso eso chocaba con sus propios compañeros de partido, que aunque se presuponía que debían tener una mentalidad mucho más abierta a favor de la igualdad de género, sin embargo mostraban muchos prejuicios.

– Entran para o movimento pensando que há mesmo socialização de mulheres... E escolhem logo as burguesas mais finas e de luxo...[...] disse Judeu. – Socialização de mulheres, ah, ah, ah! – respondeu Samuel. Filipe interveio, aborrecido: – Não irrite o outro com besteiras, Samuel. Você é pau como o diabo!<sup>17</sup>

Este pasaje también nos permite reflexionar sobre las ideologías y las propagandas del Comunismo, que plegaba igualdad y libertad a sus militantes aunque en realidad esa socialización de la mujer nunca existió para el Partido, pues lo que deseaban era reprimir un poco la furia del feminismo y atraer a las feministas para el grupo, ilusionándolas con falsas promesas<sup>18</sup>.

En el fragmento anterior Rachel muestra la dificultad que las militantes tenían dentro del grupo, aunque los camaradas defendiesen la socialización de las mujeres, muchas veces ellas se sentían defraudadas con la mentalidad de algunos hombres y miembros del PC. Muchos de ellos no creían en la igualdad dentro del bloque, veían las mujeres como objeto sexual a la cual podían acercarse y tener relaciones. Puede eliminar esto porque repite las ideas anteriores.

Queiroz a través de Roberto, el periodista refleja rasgos autobiográficos de la escritora, relata sus idas y vueltas a Fortaleza, su particular visión de la ciudad en la que nació y creció. Su vuelta a Ceará,

<sup>17</sup> *Ibidem*, p. 33.

<sup>18</sup> KOLLONTAY, Alejandra (1993), *Marxismo y Feminismo*, Madrid, Instituto de Investigaciones Feministas – Universidad Complutense de Madrid, p. 19.

tras su paso por Río, su profesión, el puesto de trabajo que iba a ocupar, etc. La escritora fue periodista durante muchos años en los dos periódicos de Fortaleza *O Diário* y *O Correio*, en los que Roberto trabajó. Al igual que Roberto, Rachel también se quejó siempre del sueldo miserable que le pagaba el periódico. Además de haber sido recibida por un operario al entablar contacto con el Partido en Río de Janeiro.

Las cartas de recomendación es otro punto que el personaje y su autora tienen en común, pero hicieron el camino al revés, Roberto tuvo que presentarse en Fortaleza y la novelista fue a Río de Janeiro a establecer contacto con los representantes del partido carioca, allí llevó con ella una carta de presentación y recomendación para que los camaradas las tuviesen en cuenta y la hiciesen secretaria del partido en Fortaleza.

Otros dos datos autobiográficos en Roberto se encuentran en su gran afición por las hamacas. La escritora dejó siempre muy claro su amor por una red, hasta en su piso de Río de Janeiro puso una para seguir con su rutina del campo. Cosas del destino, Rachel en el día que falleció también murió en la hamaca en el balcón de su piso en la Capital Carioca. También

<sup>19</sup> Es una habitación que no tiene división: salón, cuarto, cocina, la única habitación que está separada de las demás es el cuarto de baño.

<sup>20</sup> QUEIROZ, R (2010), *Tantos anos*, op. cit., p. 40.

mantienen un gusto en común por el *sobradão*<sup>19</sup>, en la obra Roberto vive en uno viejísimo cerca del paseo público. Y la cronista, como nos indica su hermana en *Tantos Anos*, también ocupó un *sobradão* cuando vivió en Fortaleza y no podía quedarse en el Pici por la distancia que había hasta su trabajo, en vez de alquilarse una casa alquiló un sobrado.

Entre esse contatos, recordo o pedreiro Oliveira, um dos participantes mais ativos e interessados; havia também um rapaz de olhos verdes, de cujo nome não me lembro, empregado na Estrada de Ferro. E, principalmente, havia o meu amigo Laudomiro Pereira, bancário, muito culto, já absolutamente politizado. Aliás, descrevi todos eles (com outros nomes) no romance *Caminho de Pedras*. Enfim, já formávamos um núcleo, cujo contato principal, por meio intermédio, era Hyder, que também já “trabalhava”, embora não pertencesse ao Partido<sup>20</sup>.

Esta novela se inspira en el ideario estético-marxista. RQ usa un método mimético, un poder de representación para relatar la realidad social y se muestra partidaria, de un tiempo histórico y de un espacio geográfico. La autora profesa postulados nítidamente socialistas, y llega incluso a transportarlos para el texto, aporta esas experiencias partidarias que vivió en la época en la que fue una camarada del Partido Comunista. La periodista y escritora muestra que cada uno de sus personajes tiene un poco de ella y de la realidad que ésta presenció durante su militancia (Noemi, Roberto, Angelita, Filipe y Rufino). Estos personajes representan los primeros tiempos de Rachel en el partido comunista, el amor a la causa, el tiempo que estaba dispuesta a matar y a morir por el PC, así como aceptar todas las sumisiones. Cuanto más le exigía el partido, más se sometía. Fue la primera fase de su militancia, la fase de las inquietudes, del deseo de justicia social, la presencia el lado heroico, ilegal, de un partido que en aquellos momentos seducía a los jóvenes inquietos y justicieros.

Meu comunismo àquela época, era um desaguadouro para essas inquietações, esse desejo de justiça social, de justiça particular, de justiça privada, de justiça com jota grande, que todo jovem generoso tem. E, naquele momento, o desaguadouro para todas essas ansiedades, decepcionada como estava a mocidade com a revolução de 30 – já estávamos em pleno getulismo – era o comunismo, o socialismo. Havia também esse lado heróico, ilegal, que o Partido tinha naquele momento e que seduzia os jovens<sup>21</sup>.

<sup>21</sup> CBL, op. cit., p. 78.

Durante los primeros años del PC era necesario dar pruebas de lealtad y Rachel lo relata perfectamente en el libro a través de Noemi. Era menester dar pruebas durante años, principalmente en lo que se refería a la sumisión ideológica al estalinismo<sup>22</sup>.

<sup>22</sup> QUEIROZ, R (2010), *Tantos anos*, op. cit., p. 77.

De igual manera y a través de otros personajes: João Jaques y Assis, describe lo mucho que le defraudó el Partido y su ruptura con él. Muestra el punto de vista más reaccionario del PC, lo que le hizo abandonar el grupo. En esta obra, su disidencia y ruptura con el partido se representan

a través de los dos personajes antes mencionados. Cuando el grupo empezó a atraparla, a pedirle explicación de su vida personal y su obra, a obsesionarse con la ropa y a exigirle que se dedicase exclusivamente a la causa. Se vio obligada a pedir permiso para cualquier cosa que deseara realizar, incluso tenía que consultar la opinión de sus compañeros para temas menores.

Disgustada con el Comunismo, Rachel no dudó en abandonarlo cuando se sintió amenazada, cuando sintió que su autonomía intelectual estaba amenazada y su libertad de creación frente a la inapelable censura de su segundo libro. En 1932, el Partido Comunista vetó su segunda novela *João Miguel*. Justo antes de salir a la luz, se informó a la escritora de que la obra debería ser sometida a un comité antes de su publicación.

Al narrar la historia de Jaques, Queiroz hace una analogía a la historia de su primer marido, José Auto, salvo que Zé Auto no era comunista, asistía a las reuniones como oyente, pero no hacía parte de la “Quarta Internacional”. Rachel cuenta en el libro que Jacques tras su prisión, las palizas y el hambre sufridos en el tiempo de la cárcel desertó. Como Rachel pasó a ser considerado “traidor” y “elemento frágil” por los miembros del PC. En 1934, prendieron a Zé Auto, esta vez más de un mes, aunque no fuera militante. Cuando salió de la cárcel y regresó a casa, volvió muy amargado, disgustado, y rebelde, por lo que no quiso seguir en Sao Paulo y pidió traslado a Ceará.

En los capítulos 13 y 14 de la novela se describe la experiencia de la prisión de muchos de los elementos de la Quarta Internacional. Así nos narra la prisión de Aristides Lobo, Mário Xavier, y muchos otros, a los

<sup>23</sup> QUEIROZ, R (2010), *Caminho de pedras*, José Olympio, Rio de Janeiro, pp. 84-86.

que los soltaban casi un mes después: “Roberto fora preso? [...] Quem mais? Naturalmente Samuel, Paulino, Filipe... Filipe nao? [...] Os outros ainda estavam presos”<sup>23</sup>.

En la crónica “Um pão por dia”, Rachel de Queiroz comentó su ingenuidad en la época en la que formó parte del PC: la revolución no se

mostró realizable, y las naciones comunistas acabaron transformándose en tremendas fábricas de corrupción y tiranía<sup>24</sup>.

Noemi es la única protagonista de sus novelas que no tiene raíces en el medio rural, nace y se cría en la ciudad de Acre<sup>25</sup>; después de casarse, se va a vivir a Fortaleza.

El viaje de João Jaques, personaje de la novela al Norte de Brasil simboliza el año 1915 cuando la escritora junto a sus padres, huyendo de la sequía, se fueron a vivir a Belém de Pará. Una aventura y un mundo diferente del suyo de Fortaleza<sup>26</sup>.

La capital Cearense es el segundo espacio buscado por la protagonista en su lucha por la autoafirmación. Se siente oprimida por el medio limitado de origen, parte para la ciudad grande en búsqueda de un espacio más propicio para sus aspiraciones existenciales<sup>27</sup>. De igual manera hizo Rachel, se fue a Río de Janeiro, en búsqueda de autoafirmación y mejora profesional y personal. Al igual que Noemi que tras su matrimonio dejó Acre, Queiroz al casarse con su primer marido, también dejó la ciudad de Fortaleza y se fue a vivir con él en Bahía, Maceió y Río de Janeiro<sup>28</sup>. La vida itinerante de Rachel fue de extrema importancia para su crecimiento personal y profesional. A través de sus viajes conoció mucha gente e hizo sólidos lazos de amistad que fueron de fundamental importancia para su trabajo como cronista y novelista. Ambas sentían que el medio las limitaba y buscaron su espacio, su autoafirmación cosa que el sertão y el Acre no les hubieran proporcionado así como ningún joven aldeano<sup>29</sup>.

La familia Queiroz, al igual que la familia de Noemi, era una familia muy grande<sup>30</sup>. Rachel en *Caminho de pedras* contó la historia de su abuela paterna, gran matriarca del sertão.

<sup>24</sup> QUEIROZ, R. de (2002), “Um pão por dia”, Estado de São Paulo, (01 de junho).

<sup>25</sup> Ciudad Brasileña al Norte del País, cerca de la Amazonía.

<sup>26</sup> QUEIROZ, R, *Tantos años*, op, cit., p. 26.

<sup>27</sup> BARBOSA, Maria de Lourdes Leite (1999), *Protagonistas de Rachel de Queiroz: Caminhos e Descaminhos*, Campinas, Pontes, p. 77. (La traducción es mía).

<sup>28</sup> Véase, las páginas del primer capítulo Síntesis Bibliográfica y Trayectoria Literaria de Rachel de Queiroz.

<sup>29</sup> HOLLANDA, Heloisa, op. cit., p. 18.

<sup>30</sup> BARBOSA, Maria de Lourdes (1999), op. cit., p. 22. (La traducción es mía).

La protagonista, a pesar de tener una familia grande, se considera huérfana de madre viva y viuda, le tuvo ya con una edad muy avanzada. Pero la orfandad de Noemi significó una forma de libertad y de desamparo. Ella al perder a su padre y quedarse huérfana de madre, aunque esta estuviera viva, se vuelve desde muy temprano la única responsable de su destino. Otra posible lectura permitida se da en que por el simple hecho de que la protagonista pertenezca al sexo femenino, se sienta huérfana, y lo hace por el contexto sociocultural en el que le tocó vivir.

Para Poullain la desigualdad educativa entre mujeres y hombres no se inicia a causa de la reproducción sino de la extensión de la familia. La extensión de la estirpe está, pues, en el origen de la división sexual y funcional del trabajo. Las mujeres cuidan de la casa y de los sus y los varones se ocupan de la subsistencia familiar. Los hijos, por su parte, deben reproducir las tareas de los padres y las hijas las de sus madres. Al mismo tiempo, todo este proceso se ve acompañado de la interiorización por parte de las mujeres de las normas y de las costumbres, lo que también debía darse por parte de todos. Es decir, la subordinación de las mujeres se realiza en la evolución de la institución familiar, al imponer a los individuos roles sociales: tiranía de los padres y maridos, y la interiorización por parte de las madres y de las hijas de una dominación masculina<sup>31</sup>.

<sup>31</sup> POULLAIN de la Barre, F (1984), *De l'égalié des deux sexes; discours Physique et moral où l'on voit l'importance de se défaire des préjugés*, Paris, Fayard, p. 111. (La traducción es mía)

El pensamiento de Poullain confirma lo antes mencionado. La protagonista, sin el modelo materno para seguir, no pudo internalizar la subordinación ni la dominación masculina, costumbres pasadas de madres a hijas. Así, ella crece libre y dueña de su propio destino. Queiroz heredó de su padre su comportamiento rebelde, la capacidad para vivir como una adelantada de su tiempo. Dr. Daniel era profesional liberal y le inculcó su visión gracias a las lecturas revolucionarias. En esa época, también era común que todas las familias acomodadas tuviesen una buena biblioteca y disfrutasen de la lectura de muchos escritores extranjeros. De este modo Rachel tuvo contacto con las ideologías comunistas y las ideas de igualdad de género.

Estas dos mujeres, protagonista y autora, entrelazan sus vidas, nacieron y se educaron en una sociedad patriarcal, sus ascendentes les pasaron sus tradiciones y comportamientos, se educaron como niñas conociendo la “subordinación” al hombre. Se casaron, ambas fueron madres y perdieron a sus hijos, ambas se divorciaron, y encontraron el amor en los brazos de sus compañeros de ideología, y ambas fueron militantes políticas. Ambas transgredieron contras las normas impuestas por la sociedad brasileña, y son consideradas transgresoras y mujeres malditas.

Esta novela desfila entre el contexto de la revolución y de la lucha femenina contra los prejuicios y las ataduras de las convenciones dictadas por la clase dominante. Queiroz nos enseña aspectos muy importantes en esta obra, nos hace reflexionar sobre el drama de los personajes femeninos dentro del contexto político, social, educativo y familiar representado. La familia aquí, como en todas sus obras corresponde al modelo jerárquico, basado en la desigualdad y en la diferencia de privilegios entre sus miembros.

Mientras el hombre tiene el privilegio del acceso público y puede afirmarse a través de los proyectos que en él desarrolla, la mujer “está encerrada en la comunidad conyugal”, el hogar es el lugar donde su ser acontece, donde su vida cobra sentido y desde donde se define esa perspectiva, el hogar adquiere un sentido casi ontológico: la mujer como “ser en su casa”<sup>32</sup>.

<sup>32</sup> MOLINA, P (1994), *Dialéctica Feminista de la Ilustración*, Barcelona, Anthropos, p. 135.

<sup>33</sup> BOURDIEU, Pierre, op. cit, p. 126. (La traducción es mía).

La verdad de las relaciones estructurales de dominación sexual se deja realmente entrever a partir del momento en que observamos, por ejemplo, que las mujeres que alcanzaron los más altos cargos (...) tienen que “pagar”, de cierto modo, por este éxito profesional con un más pequeño “éxito” en el orden doméstico (divorcio, boda tardía, celibato, dificultad o fracasos con los hijos, etc.) y en la economía<sup>33</sup>.

Noemi casada y madre de un niño, no tenía la ayuda de João Jaques, él no le ayudaba con los quehaceres domésticos, ni en los cuidados del hijo. Ella solo contaba con la ayuda de su comadre. Mientras Noemi trabajaba en el estudio de fotografías, la comadre se encargaba de la casa y de Guri.

Cuando Rachel contrajo matrimonio con José Auto, estos se fueron a vivir a Itabuna-Bahia. Allí estaban lejos de la familia y de los amigos. La escritora confiesa que se sentía muy sola, porque aunque el marido fuera bueno y afectuoso no era una persona solícita. Entonces se sentía en un total desamparo, igual que su personaje. Según ella, fue entonces apareció en su vida una de las personas que le marcó profundamente, una persona muy buena, generosa y maternal. Se llamaba Carmelita. Carmelita era como la comadre de Noemi, era la cocinera, la limpiadora y la niñera.

Rachel, como sabemos, en el intento de superar el dolor de la pérdida de dos seres queridos, decidió volver al Ceará y trabajar en una empresa judía de exportación, la empresa llamada G. Gradhvol et Fils<sup>34</sup>. Así como Noemi, nuestra novelista también estuvo algún tiempo trabajando en el comercio.

<sup>34</sup> HOLLANDA, H (2004), *Rachel de Queiroz*, op. cit., p. 18.

El trabajo y la familia eran como una propia definición del personaje Noemi. Rachel en esta obra nos muestra el trabajo de la protagonista como un elemento que le posibilita la independencia y que al mismo tiempo genera problemas como la desestructuración familiar. Noemi desarrollaba sus funciones públicas: laborales, políticas, económicas, mientras que la mayoría de las mujeres se centraban en el ámbito privado, en el que tenían como eje la familia y el cuidado de los suyos.

También ya formaba parte del PC y fue una mujer que participó activamente de la política de Brasil, participando de las reuniones, distribuyendo panfletos por la madrugada en las calles. Pero, de igual manera tenía su marido, su casa y su hija. Y tuvo que aprender a conciliar la doble jornada, igual que Noemi en *Caminho de Pedras*.

En la novela, la autora nos muestra que el matrimonio de Noemi y Jaques había llegado a su fin. Llevaban días sin hablarse y cuando el marido

intenta tener relaciones con ella, le muestra que el sexo entre ellos ya no tiene sentido y que era inútil, que ya no merecía la pena seguir juntos. Ese impacto que la militancia promueve en la vida de Noemi acaba haciendo incompatible su relación con alguien que, desencantado, sólo consigue mofarse y combatir esa misma militancia. El alejamiento de João Jaques es natural y, como se ve, es desencadenado por la cuestión ideológica<sup>35</sup>. Al matrimonio de Rachel y Zé Auto le paso lo mismo, una vez que este fue a la cárcel en São Paulo, cuando fue liberado no quiso más saber de ideales políticos y ni de la reuniones del partido. Suponemos que a lo mejor también intentó convencer a la mujer de dejar el grupo, pero en esa época, la escritora estaba muy ciega y embocada con el PC.

Esa confusión entre emancipación social y emancipación sexual se explica por Joana Courteau (1985:131), a través del pensador socialista Even Fourier, para quien el cambio del marido por el amante era el único acto de libertad que la mujer casada tenía, una vez que, hasta principios de siglo, su voz no tenía apenas valor, ni tan siquiera en la elección de su propio esposo<sup>36</sup>.

Noemi al enamorarse por Roberto, revela al lector el enfrentamiento que se forma entre la tranquilidad de la casa y el desafío de la calle o sea, la marca que la familia, con sus tradiciones, impone a la mujer transformando en una especie de culpa lo que el personaje femenino de Rachel de Queiroz comienza a cuestionar en la década de 30<sup>37</sup>.

Comienza el castigo social por el acto de coraje de Noemi. El jefe, hombre conservador y patriarcal se muestra descontento con ella, cuando esta rompe su matrimonio con Jaques y se va a vivir con su amante y compañero de partido, y además se hace militante y comunista. El señor Benevides es la personificación del autoritarismo, del patriarcalismo, el típico hombre blanco y burgués.

<sup>35</sup> CAMARGO, Luís Gonçalves Bueno de (1997), *Romance Proletário em Rachel de Queiroz: ou vendo o lado de fora pelo lado de dentro*, p. 30. (La traducción es mía).

<sup>36</sup> COURTEAU, Joanna (1985), "The problematic – heroines in the novels of Rachel de Queiroz", in *Luso Brazilian Review*, vol. 22, Winter, p.131. (La traducción es mía).

<sup>37</sup> SOUZA, Patrícia Alcântara de (2008), *Marias de Rebel de Queiroz: recorridos femeninos em O Quinze, As Três Marias e Dôra, Doralina*, Góias, Universidade de Góias, pp. 57-58. (La traducción es mía).

La sociedad la condenaba porque en la década de los 30, el matrimonio debería ser indisoluble, y era responsabilidad de la mujer conservarlo, aunque para ello tuviese que reprimir sus sentimientos más espontáneos<sup>38</sup>. Noemi da continuidade al proceso de concienciación ideológica iniciado por muchas mujeres que al final no tuvieron el coraje suficiente de dar un paso al frente.

<sup>38</sup> BARBOSA, M<sup>a</sup> de Lourdes (1999), *Protagonistas de Rachel de Queiroz: Caminhos e Descaminhos*, op. cit., p. 56. (La traducción es mía).

Rachel también se separa de su marido José Auto da Cruz Oliveira en 1939. En este periodo aún no existía el divorcio, pues el Congreso todavía no había aprobado la Ley del Divorcio entre las parejas en Brasil. No tenemos ningún indicio de que su jefe de la empresa de exportación la echara a la calle por haber iniciado un proceso de separación. Pero, quizá dejó Fortaleza para hacer el proceso de separación en Río de Janeiro, porque como la capital cearense era una ciudad pequeña, allí el proceso de divorcio sería más difícil y doloroso para la familia y para ella, ya que eran personas conocidas en la ciudad. Consumado la separación, Rachel empezó a vivir con el médico Oyama de Macedo, su compañero y cómplice de ideales.

Desempleada, se sentía doblemente humillada, primero por la discriminación que le hicieron pasar en la tienda y después porque al perder el empleo ella y el hijo tenían que depender de Roberto. Pensó de inmediato en la discusión que tuvo con el ex marido, cuando este le dijo que jamás dejaría que su hijo fuera mantenido por otro hombre.

Los compañeros de partido que parecían personas más abiertas también comentaron la conducta de los dos enamorados.

Así como la protagonista, la autora quizás haya pasado por los mismos prejuicios y comentarios, porque ambas estuvieron separadas, en una década que aún no existía la ley que apoyara el divorcio, ambas militantes y ambas mujeres en un mundo machista y conservador. No podía ser distinto en una época en que el epíteto de “mujer separada” ya era un estigma, más aún, que si esta misma mujer fuese militante del partido comunista y compartiese su vida con un camarada.

La ficción racheliana aún guarda otras particularidades que envuelven la construcción femenina. Todas las novelas cargan en sí el fatalismo y la ausencia de un final feliz. La busca de la libertad por las letras o por las armas impone la soledad a sus personajes. La libertad de autodeterminarse pide a ellas el sacrificio de la constitución de la familia y de la maternidad. Es el precio que pagan por la rebeldía<sup>39</sup>.

<sup>39</sup> ABREU, Laíle Ribeiro de, *Rachel de Queiroz e sua escrita sertaneja*, UFMG, Minas Gerais p. 3. (La traducción es mía).

Para completar su aflicción, Guri, su único hijo, se pone enfermo y muere. Se trata de un acontecimiento trágico que, sin estar relacionado directamente con su decisión, aumenta profundamente su agonía por la idea de castigo. Se siente denigrada, estéril e inútil, Noemi se entrega al más oscuro de las desesperaciones.

En 1935, la única hija de Queiroz también fallece con apenas 18 meses, víctima de septicemia. Un acontecimiento muy duro para la escritora. Igual que Noemi, pierde su único hijo víctima también de una enfermedad, que según los síntomas, podía ser la misma enfermedad que tuvo la hija de la escritora porque también se murió en un espacio de veinticuatro horas, y esta personifica la muerte de su niña en la de Guri.

A continuación, y para terminar el ciclo de desastres, Noemi y a Roberto fueron detenidos durante la madrugada por distribuir panfletos y además, a él lo enviaron a una colonia penal del Sur y con ello aumentó el número de pérdidas de la protagonista. Totalmente abandonada, sin dinero, sin empleo y vivirá unos días de miseria.

En 1934, atraparon y llevaron a la cárcel a todo el grupo trotskista, menos a Rachel de Queiroz porque tenía una hija pequeña, a la que todavía le daba de mamar, y por ello los policías le dejaron en casa. Así como le ocurre a su personaje su hija la salvó de ser encarcelada pero acabó en prisión muchas veces, aunque algunos periodos entre rejas fueron muy cortos. Al igual que Roberto y Noemi, la escritora tuvo que despertar en muchas ocasiones de madrugada y distribuir panfletos revolucionarios. Cada vez que salía de prisión carecía de dinero, lejos de casa y sin el apoyo

de sus compañeros de partido. De igual manera se sintió innumerables veces Rachel de Queiroz: “Já era membro do partido e vinha estabelecer contatos, receber palavras de ordem e material de propaganda [...]. Era mister dar provas durante anos”<sup>40</sup>.

<sup>40</sup> QUEIROZ, R., & QUEIROZ, M<sup>a</sup> Luiza (2010), *Tantos anos*, op. cit., pp. 41 y 77.

En este silencio individual, tenemos a Noemi, para quien la libertad en el inicio tenía el sabor a esperanza, la posibilidad de una vida nueva, llena de descubrimientos, pero después se vuelve la dicha se convierte en dolor. Como ya mencionamos anteriormente, la protagonista estaba casada con Jaques, tenía un matrimonio estable, pero encuentra en Roberto el amor ya ausente en su relación matrimonial, pues el nuevo compañero le completa las ideas y las aficiones. Al enamorarse de otro hombre entra en un complejo conflicto interior.

El sufrimiento se ve como sacrificio y renunciar a la libertad interior es lo peor de todos los sufrimientos, porque se trata de la negación de la vida.

A diferencia de muchos mortales, Rachel muestra en esta novela que el matrimonio no es la solución para los problemas. Noemi intenta realizarse a través de él; sus intentos por ser una buena esposa y buena madre, sin embargo, resultarán un fracaso. Aún presionada, la protagonista intenta encontrar maneras alternativas de realización, además de aquellas que por supuesto tenía permitidas.

En el capítulo 27 que es el último capítulo de la novela, hay otro pasaje muy significativo y simbólico. La escritora hace una analogía entre la lucha de la protagonista y las palabras de libertad escritas por Roberto en un muro abandonado. La escena narrada es la de Noemi que al salir del nuevo trabajo, coge un trayecto y este camino la lleva a un muro, que contiene palabras escritas por Roberto. El personaje caminaba hacia su casa cuando tuvo que parar para tomar aire y reconoció la letra del amante en las palabras escritas en el muro del Gasômetro, el mensaje estaba casi apagado, ya casi no se veía lo que estaba escrito, pero Noemi sabía que aquellas palabras habían salido de la mano de su Roberto. El mensaje

decía: “Libertade para...”Liberdade para quem? O nome não se lia mais. O protesto ousado e anônimo ia se apagando, sumindo”<sup>41</sup>.

La protagonista inicia la novela buscando su tan soñada libertad y autorrealización, para encontrarla luchó con lo establecido y enfrentó la sociedad de Fortaleza. Tenía ganas de conocer el mundo, de aprender cosas nuevas, de amar intensamente a Roberto, de poder ser dueña de su vida y destino, después de un año, con largos meses infelices, sus ganas y su ansia de libertad, de lucha se fueron apagando, sumiendo igual a las palabras de protesta del amante. Ahora lo que le quedaba era el coraje de sobrevivir como fuera.

Noemi y su desamparo, su soledad, privada de las relaciones con el marido, el amante, los antiguos compañeros de partido y de trabajo. Con ese desplazamiento de la perspectiva de la narrativa, antes el foco era el Partido Político como el fulcro de la acción, ahora pasa a ser el mundo particular de la protagonista, *Caminho de Pedras* constituye un paso adelante en el proceso creciente de interiorización en la obra de Queiroz, sobre todo, en aquello que se resalta de la psicología femenina. Parte de una problemática individual sobre los compromisos tomados para con la sociedad, el individuo se vuelve social.

En la novela vemos un enfrentamiento establecido entre el estereotipo de la mujer antigua, presa a las tradiciones culturales, representada en la obra y analizada por los personajes secundarios, y de la mujer nueva, que refleja críticamente la condición de sumisión en que vive, representada por la protagonista. Rachel de Queiroz crea sus personajes, tanto los secundarios como la protagonista, como testigos de los cambios de cuño político, religioso, y social en el campo de la cultura del decenio de los años 30, que dividía el periodo conocido como República Vieja y Estado Nuevo<sup>42</sup>.

La dicotomía entre esa mujer antigua y de la mujer nueva es revelada principalmente por medio del recorrido entre el pueblo y el

<sup>41</sup> QUEIROZ, R (2010), op, cit., p. 152.

<sup>42</sup> SOUZA, Patrícia Alcântara de (2008), *Marias de Rachel de Queiroz: percursos femininos no O Quinze, As Três Marias e Dôra*, Doralina, op. cit., p. 49.

urbano. Esta observación se da principalmente en el enfrentamiento entre el comportamiento de la protagonista y lo de los personajes femeninos secundarios, pero también emergen en los conflictos existenciales de la propia protagonista<sup>43</sup>.

Joana Courteau (1985:133) relata que a Noemi la salvaron de una derrota total, de la inutilidad, de la desesperación por su destino biológico: la maternidad. Aunque se coraje que siempre tuvo de romper cadenas,

<sup>43</sup> SILVEIRA, (1984), apud CHIAPPINI, 2002, p. 158.

<sup>44</sup> COURTEAU, Joana (1985), op. cit., p.133, y BARBOSA, Maria de Lourdes Dias (1999), *Protagonistas de Rachel de Queiroz: Caminhos e Descaminhos*, op. cit., p. 87. (La traducción es mía).

<sup>45</sup> HAROLDO, Bruno, op. cit., p. 65. (La traducción es mía).

<sup>46</sup> CHEVALIER, Jean y Gheerbrant, Alain (1993), *Dictionnaire des symboles*, Paris, Éditions Robert Laffont, p. 378. (La traducción es mía).

<sup>47</sup> Op. cit., p. 599. (La traducción es mía).

en un tiempo en el que las mujeres apartadas de sus parejas se veían con malos ojos por la sociedad, y pocas cargaban ese estigma, sirve de ejemplo y abre el camino para los cambios que, poco a poco, se consiguen concretar<sup>44</sup>.

La obra concluye con la escena en la que Noemi sube una rampa, indiferente, enigmática, sintiendo el embarazo como una contingencia, o como una esperanza, símbolo de continuidad y renovación<sup>45</sup>. Ella lleva en el vientre el hijo de Roberto, sube despacito una ladera. La subida es un símbolo de ascensión, el conocimiento de una elevación integrada de todo el ser<sup>46</sup>, y la matriz (útero) “está universalmente atada a la manifestación, a la fecundidad de la naturaleza y a regeneración espiritual”<sup>47</sup>.

Rachel al terminar la obra con la protagonista embarazada ofrece simbólicamente una representación de esperanza. En tiempos revueltos, de hambre, sufrimiento, que esta mujer pueda dar a luz y traer a este mundo malherido un nuevo ser y una nueva vida representará la nueva generación. Pero esto no quiere decir que esté representando o se encuentre afirmando el papel biológico de la mujer. Es simplemente simbólico, la escenificación de comienzo de una vida nueva. Después de presenciar tantas cosas malas, reacciona con un mismo espíritu de indignación y rebeldía en una

sorda irritación contra el inconsciente egoísmo y plácido bienestar de la burguesía. Así, se siente libre pese a la miseria y desolación presentes, que le impulsaron a iniciar una nueva vida.

## REFERÊNCIAS

ABREU, Laile Ribeiro de. *Rachel de Queiroz e sua escrita sertaneja*. Belo Horizonte: UFMG, p. 3.

BARBOSA, Maria de Lourdes Leite. *Protagonistas de Rachel de Queiroz: caminhos e descaminhos*, Campinas: Pontes, 1999.

BOURDIEU, Pierre. *A dominação masculina*, 4ª. ed, Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2005, p. 126.

BRUNO, Haroldo. *Rachel de Queiroz*. Rio de Janeiro: Cátedra, 1977.

CAMARGO, Luís Gonçales Bueno de. “Romance proletário em Rachel de Queiroz vendo o lado de fora pelo lado de dentro”, *Revista de Letras*, Curitiba, UFPR, n.º. 47, 1997, p. 27-28.

CASTRO, R. F. “Los intelectuales trotskistas los años 30”. In: REYES, D. A. *Intelectuales, historia y política*, Río de Enero: 7 letras, 2000, p. 140.

CHEVALIER, Jean y Gheerbrant, Alain (1993), *Dictionnaire des symboles*, Paris, Éditions Robert Laffont, 1993, p. 378.

COURTEAU, Joanna. “The problematic – heroines in the novels of Rachel de Queiroz”. In: *Luso Brazilian Review*, vol. 22, Winter, 1985, p.131.

DUARTE, Eduardo de Assis (1999), “Rachel de Queiroz: mulher, ficção e história”. In: ANAD, Sílvia (Org.). *Mulheres: cinco séculos de desenvolvimento na América (capítulo Brasil)*. Belo Horizonte: FIFCH, 1999, p. 389.

DUTRA, Eliana. *O ardil autoritário: imaginário político no Brasil dos anos 30*. Rio de Janeiro: Ed. UFRJ, 1997, p. 23.

FRANCESCHI, Antônio F (Org.). *Rachel de Queiroz*. São Paulo: Instituto Moreira Salles. 1997.

HOLLANDA, Heloisa Buarque de. *Rachel de Queiroz*. Rio de Janeiro: Agir, 2004(Coleção Nossos Clássicos).

HOLLANDA, Heloisa Buarque de. *Rachel de Queiroz*. Rio de Janeiro: Global, 2005 (Coleção Melhores Crônicas).

KOLLONTAY, Alejandra. *Marxismo y Feminismo*. Madrid: Instituto de Investigaciones Feministas-Universidad Complutense de Madrid, 1993, p. 19.

MOLINA, P. *Dialéctica feminista de la ilustración*. Barcelona: Anthropos, 1994, p. 135.

POULLAIN de la Barre, F. *De l' égalité des deux sexes; discours Physique et moral où l'on voit l'importance de se défaire des préjugés*. Paris: Fayard, 1984, p. 111.

QUEIROZ, Raquel. De. "Um pão por dia". Estado de São Paulo, SP. 1 de junho, 2002.

\_\_\_\_\_. *Caminho de pedras*, José Olympio, Rio de Janeiro, 2010.

\_\_\_\_\_, & QUEIROZ, Maria Luisa de. *Tantos Anos*. Rio de Janeiro: José Olympio, 2010.

SOUZA, Patrícia Alcântara de. *Marias de Rachel de Queiroz: recorridos femeninos em O Quinze, As Três Marias e Dôra, Doralina*. Goiás: Universidade de Goiás, 2008, p. 57-58.